



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xxxij. Como deve el hombre negarse à si mismo, y evitar toda
codicia.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

cia se inquiera, si alguno es valiente,
rico, hermoso, dispuesto, ó buen es-
crivano, buen cantor, buen oficial,
quan pobre sea de espíritu, quã pa-
ciente, y manso, quan devoto, y re-
cogido, poco se platica. La natura-
leza mira las cosas exteriores del
hombre, mas la gracia se ocupa en
lo interior. Aquella muchas vezes se
engaña, esta pone su esperança en
Dios; porque no sea engañada.

CAPITVLO XXXII.

*Como deve el hombre negarse à si mis-
mo, y evitar toda codicia.*

I **H**ijo, no puedes poseer la
libertad perfecta, sino te
negas de todo à ti mismo. En pri-
siones están todos los propieta-
rios,

rios, y amadores de si mismos, los codiciosos, ociosos, y vagamundos, que buscan continuamente las cosas de gusto, y no las que son de Iesu Christo, antes componen, e inventan muchas vezes lo que no ha de permanecer. Porque todo lo que no procede de Dios, perecerà. Imprime en tu alma esta breve, y perfectissima palabra. Dexalo todo, y hallarlahas todo: dexa la codicia, y hallaràs flossiego. Trata esto en tu pensamiento: y quando lo cumplieres, lo entenderàs todo.

2 Señor, no es esta obra de vn dia, ni juego de niños: antes en esta suma se encierra toda la perfeccion religiosa.

3 Hijo, no debes bolver attàs, ni caerte luego, en oyendo el cami-

no de los perfectos: antes debes esforçarte para cosas mas altas, ò à lo menos aspirar à ellas con vivo deseo. O si huviesse llegado à tanto, que no fuesse amador de ti mismo, y estuviessse puesto puramente en obedecer à mi voluntad, y à la del Prelado que yo te he dado; entonces me agradarias mucho, y pasarías tu vida en gozo, y paz; aun tienes muchas cosillas que debes dexar, que si no las renunciass enteramente, no alcançaràs lo que pides. Yo te aconsejo, que compres de mi oro acendrado, para que seas rico, que es la sabiduria celestial, que huella todo lo baxo. Desprecia la sabiduria terrena, y el contento humano, y el tuyo proprio.

4 Yo te dixi, que se deven comprar

prar las cosas mas viles cō las preciosas, y altas al parecer humano. Porque muy vil, y pequeña, y casi olvidada, parecerà la verdadera sabiduria que no sabe grandezas de si, ni quiere ser engrandecida en la tierra, la qual està en la boca de muchos, mas en la vida andan muy apartados della, siendo ella vna perla preciosissima, escondida à los mas.

CAPITVLO XXXIII.

De la mudança del coraçon, y en que devemos tener nuestras intenciones.

Hijo, no quieras creer à tu deseo, que lo que agora deseas, presto se te mudará. Mientras vivieres, estás sujeto à mudanças, si que